

Evgueny Páshentsev

Doctor titular (Historia)

Profesor de la Universidad Estatal de Moscú Lomonósov

icspsc@mail.ru

COMUNICACION ESTRATEGICA DE CHINA EN AMERICA LATINA¹

Resumen: *El artículo analiza problemas poco estudiados de la comunicación estratégica de China en América Latina. Especial atención es prestada a los mensajes clave de los dirigentes de la RPCh a los países de la región, a la práctica de la diplomacia social y a las ventajas competitivas de China, tomándose en consideración la actuación de otras potencias.*

Palabras clave: *comunicación estratégica, diplomacia, oposición, China, América Latina, Rusia, EE.UU.*

Abstract: *The article analyzes the unresearched problems of China's strategic communications in Latin America. Special attention is paid to the key messages of the PRC leadership in the countries of the region, the practice of public diplomacy, the competitive advantages of China with the consideration of the actions of other powers.*

Key words: *strategic communication, diplomacy, confrontation, China, Latin America, Russia, the United States.*

La comunicación estratégica (CE) desempeña un papel bastante importante entre todo el complejo de factores de la creciente reorientación de los lazos políticos, económicos, militares, científicos y culturales de la mayoría de los países de

¹ Traducción del artículo publicado en la revista rusa *Латинская Америка*, № 9, 2012.

América Latina. Como señala el doctor Christopher Paul, colaborador de la *RAND Corporation*, reconocido especialista en la materia, su concepto consiste en coordinar a nivel estatal “...acciones, mensajes e imágenes... con tal de informar o convencer a los auditorios elegidos para el apoyo de las ideas nacionales”¹. El informe de la Casa Blanca al Congreso de EE.UU. del 16 de marzo de 2010 titulado *Marco nacional de la comunicación estratégica*² determinó las básicas finalidades, tareas y formas organizativas de la CE de EE.UU.

En los años 2000 en China aparecieron muchos artículos y monografías sobre el tema de la lucha informativa y de la propaganda en la política exterior, sin embargo, como etapa importante en el desarrollo del concepto nacional de la CE conviene considerar la monografía sobre el tema en cuestión titulada *Principios de la comunicación estratégica*, que vio la luz en el año 2011. Sus autores son Bi Yantao y Wang Jinling. El libro recibió alta calificación de los generales Liu Yongzhi y Zhang Xusan, quienes escribieron junto con Ruan Cishan, comentarista político de la *Phonex TV*, el prefacio para la obra. Así que podemos hablar de ciertas premisas teóricas y prácticas, de evidencias concretas del desarrollo de las CE de Pekín, incluyendo la dirección latinoamericana.

Las tres partes fundamentales de la CE que son las relaciones públicas (RP), la diplomacia pública (DP) y las operaciones informativas (OI) están mutuamente relacionadas, pero tienen, sin embargo, sus peculiaridades. La diplomacia pública completa la tradicional diplomacia interestatal, en la cual predomina la interacción oficial de diplomáticos profesionales. A diferencia de los lazos de estructuras estatales con la sociedad, cuya misión es mayormente informar e influir en la población y en los medios de información chinos, la DP se ocupa de la

interacción con ciudadanos, personalidades públicas, periodistas y con otros líderes de la opinión pública fuera del país. Su misión es ejercer influencia sobre la actitud hacia la política y los intereses nacionales de China, impulsar a actuar en apoyo de éstos.

Como base teórica para ejercer las operaciones informativas contra el probable adversario se utilizan recomendaciones y elaboraciones de la Academia de Ciencias Militares del Ejército de Liberación Nacional de China (ELNCh), del Instituto Político del ELNCh y otros.

La CE de China desempeña un importante papel en el afianzamiento de sus posiciones en la región latinoamericana. Si nos fijamos en los cambios de la presencia de EE.UU. y de la RPCh en América Latina después de haber terminado la “guerra fría”, habría que constatar que se producía la paulatina y, a veces, la casi invisible decaída de la presencia económica y político-militar de los Estados Unidos en esta región, que en el último decenio adquirió un carácter bien notable y, en algunos países, un carácter demoledor. Mientras que el reforzamiento de las posiciones de China, inicialmente muy limitado, lanza hoy en día un evidente reto al dominio norteamericano en la región.

China le ha tomado la delantera a los Estados Unidos, convirtiéndose en 2009 en el más importante socio comercial de Brasil. Según los últimos datos China en 2011 sigue siendo el más importante socio comercial de Chile, el volumen del comercio bilateral superó US\$ 29 mil millones, cosa que significa un crecimiento del 17,3% en comparación con el año anterior³. De acuerdo a los datos del año 2010 a China le toca un 15% de las exportaciones a Latinoamérica, mientras que a EE.UU., que es el principal socio comercial en la región, un 18%.

Según declaró Hu Jintao, Presidente de la RPCh, durante su visita oficial al Perú en el año 2008, en las condiciones internacionales contemporáneas China considera necesario desarrollar las relaciones de cooperación estratégica con los países de América Latina. “China es el más grande de los países en desarrollo. Una cohesión más estrecha... es un imperativo de nuestro tiempo y un requisito para el desarrollo de cada una de las partes” – aclaró el Presidente⁴.

Estas palabras sirven como un mensaje clave a Latinoamérica en el marco de la comunicación estratégica de China. Otro mensaje clave está en la consigna de “despegue pacífico”. De tal manera Pekín les presenta a los países de África y de América Latina su sistema como el instrumento ejemplar para superar la pobreza. La campaña de propaganda bajo tal lema encuentra apoyo no sólo entre las capas bajas de la sociedad, sino también entre un creciente número de dirigentes de estos países: ellos ven perfectamente que la economía china crece a ritmos sorprendentes, mientras que su política económica propia, aplicada de acuerdo a las recomendaciones (con frecuencia bastante recias) del FMI y bajo el patrocinio de organizaciones humanitarias, con gran frecuencia sólo termina en estancamiento.

La comunicación estratégica china se caracteriza por su carácter bien pensado a largo plazo. Las autoridades chinas procuran eliminar las posibles en perspectiva amenazas, de su rechazo por los auditorios extranjeros ad hoc debido al rápido crecimiento económico del país y al fomento de su potencial militar.

En sus intervenciones los líderes chinos subrayan de una u otra manera que dentro del marco de los procesos mundiales la restauración del país en la época de la globalización económica

podría ser lograda por medio de la competencia internacional y la colaboración mutuamente ventajosa. Ya no hay necesidad o posibilidad para seguir el camino viejo lanzando el reto al orden mundial existente o a otros países. Como dijo en cierta ocasión Deng Xiaoping: “El expansionismo no conduce a ninguna parte, la carrera armamentista tampoco, al igual que el deseo de reafirmar el dominio mundial conduce a ninguna parte. Si China aspira alguna vez a la hegemonía en el mundo, los pueblos del mundo deberán desenmascarar tal propósito, oponerse al mismo y vencerlo. La opinión pública mundial puede cargarnos con la responsabilidad”⁵.

De tal forma China asegura constantemente a la opinión pública mundial que no aspirará a la hegemonía al convertirse en Estado más desarrollado. Y, según pensamos, esto es el tercer mensaje clave de China a la comunidad mundial, incluyendo los países de América Latina.

En noviembre del año 2008 los chinos presentaron su primer documento en la historia, que trataba las cuestiones de su política exterior en Latinoamérica y en el Caribe. En el *Libro blanco* se dice que “el gobierno de China considera sus relaciones con América Latina desde el punto de vista estratégico y aspira a la colaboración a plena escala y concordada sobre la base de igualdad, del provecho recíproco y de desarrollo conjunto. Los objetivos políticos de China en América Latina y en el Caribe son:

- lograr el mutuo respeto, la confianza y ampliación de contactos coordinados;
- profundizar la colaboración y lograr resultados mutuamente ventajosos;
- apoyarse en los aspectos fuertes de cada una de las partes para elevar el nivel del progreso común y ampliar el

intercambio. Las partes elevarán el nivel del intercambio cultural e internacional, compartirán su experiencia y dirigirán sus esfuerzos mancomunados para lograr el desarrollo y el progreso de la civilización humana;

– el principio de una sola China es la base política para el establecimiento y el desarrollo de relaciones entre China y los países de América Latina y del Caribe, al igual que con las organizaciones regionales⁶.

Un especial capítulo del Libro blanco está dedicado a la cooperación en la esfera de los medios de información masiva: “El gobierno de China estimula y contribuye activamente al intercambio internacional y a la cooperación en la esfera de los medios de información masiva de las partes a diferentes niveles y en distintas formas con el fin de fortalecer el entendimiento mutuo y las garantías de objetividad y diversidad de la información concedida. Ello contribuirá a la elevación del nivel de comunicación y de colaboración entre los departamentos informativos gubernamentales de las partes y creará condiciones para la cooperación y la interacción de los medios de información masiva”⁷.

Los principales componentes de la CE se transforman de manera rápida y radical. Así, por ejemplo, hoy en día el cuerpo diplomático de la RPCh sale ganando en preparación profesional al cuerpo diplomático de los EE.UU., especialmente en la esfera de las posibilidades de aplicar la diplomacia pública, lo que confirman incluso los peritos de EE.UU.

Según Joshua Kurlantzick, autor del libro *Ofensiva suave: como la creciente potencia China está transformando el mundo* (*Charm Offensive: How China's Soft Power Is Transforming the World*) en los últimos 15 años el Ministerio de Asuntos Exteriores de China emprendió serios esfuerzos para mandar al

retiro a los diplomáticos de edad avanzada, que están más ideologizados, estimulando la especialización regional de los cuadros del cuerpo diplomático y exigiendo el perfeccionamiento de los conocimientos del idioma. Tales esfuerzos comenzaron a dar frutos. Para el año 2005 aproximadamente la mitad de los 4000 diplomáticos chinos era menor de los 35 años. Muchos funcionarios nuevos estudiaron idiomas en centros docentes extranjeros, y todos ellos estaban preparados para cumplir tareas en determinadas zonas geográficas.

Gracias a ello se ha creado un cuerpo diplomático, cuyo profesionalismo, conocimientos y accesibilidad han sido elogiados en reiteradas ocasiones. Esta última característica se contrapone a menudo a las embajadas norteamericanas. Según el científico de Singapur Kishore Mahbubani “mientras los diplomáticos chinos pasean libremente sin guardaespaldas, los norteamericanos viven y trabajan en territorios cercados, parecidos a fortalezas y, en muchos países, aparecen fuera de tal territorio sólo en casos exclusivos, tomando reforzadas medidas de seguridad”⁸. Notaremos que tal libertad se parece mucho a la de diplomáticos soviéticos de la primera generación. Naturalmente, los chinos procuran aprovechar tales diferencias a su favor propio y refuerzan los lazos allí, donde los norteamericanos son recibidos como huéspedes indeseables o incapaces para acción alguna⁹.

Un importante elemento de la diplomacia pública de China es la difusión de la red de institutos de Confucio. Tales institutos, fundados por el Ministerio de Enseñanza de China, “contribuyen al desarrollo de las relaciones amistosas con otros países, al entendimiento del idioma y de la cultura chinos”, ofreciendo ayuda y apoyo a las iniciativas de organizaciones no

gubernamentales locales y/o a las universidades. El primer Instituto de Confucio se inauguró en junio del año 2004 en Tashkent (Uzbekistán) como un programa experimental. Para julio de 2010 en 94 países se abrieron 316 institutos y 337 clases de Confucio. Para el año 2020 China planea abrir 1000 institutos por todo el mundo¹⁰.

El primer instituto de Confucio en América Latina se abrió en febrero de 2006 en México. De acuerdo a los datos, presentados por *Hanban*, sección del Consejo internacional del idioma chino, para fines del año 2008 China inauguró 17 institutos de Confucio en ocho países de América Latina: cinco – en México, tres – en el Perú, dos – en Colombia, dos – en Chile, dos – en Brasil, uno – en Argentina, uno – en Cuba y otro más – en Costa Rica¹¹.

Los institutos de Confucio son un recurso para presentar la cultura china a la opinión pública mundial sin atraer mucha atención. Con frecuencia tales institutos no tienen local propio y se crean en territorios de universidades o de otros centros de enseñanza similares. Como señaló un científico, “la fundación de institutos de Confucio es, en general, un proyecto, cuya misión es crear una imagen positiva... para atraer la atención hacia la cultura china... de contrapeso a la opinión pública, que hasta ahora ve en China una “amenaza”¹².

China aprovecha activamente el sistema de contactos científicos y culturales internacionales no sólo para desarrollar su ciencia e instrucción, sino también para posicionarse eficazmente como una gran potencia, recurriendo para ello a soluciones originales y poco triviales. Yo, personalmente, pude convencerme de ello en el año 2007, cuando participé en el Congreso de latinoamericanistas en Macao. Precisamente aquel año Macao superó a Las Vegas en la circulación de dinero en el

negocio del juego. A los participantes del Congreso se les ofreció a un precio bien moderado (según los estándares internacionales) alojarse en excelentes números de *The Venetian Macao Resort Hotel*, uno de los más grandes y modernos hoteles del mundo. Todos estuvieron agradablemente sorprendidos por la envergadura y el nivel de recepción. Macao era posicionado por organizadores del Congreso como una especie de puente etno-cultural entre China e Iberoamérica, y para trabajar allí vinieron muchos portugueses y brasileños, que forman la principal parte de habitantes portugaloparlantes de Macao.

¿Con qué ventajas competitivas puede contar China en su CE, orientada a Latinoamérica?

– Los ritmos de desarrollo económico son incomparablemente superiores a los de EE.UU., de la Comunidad Europea y de Rusia, y si el PIB, aunque es considerablemente menor al norteamericano, es, sin embargo, más de tres veces mayor que el de Rusia. Y las perspectivas de su ulterior crecimiento y del volumen potencial en el siglo XXI indiscutiblemente superan las posibilidades no sólo de Rusia, sino también de EE.UU.

– Ya hoy día China es una de las primeras potencias industriales en el mundo.

– La población es cuatro veces mayor que la de EE.UU. y supera nueve veces a la población de Rusia. Además, su población es mucho más homogénea étnicamente que la de otras dos naciones, cosa que en perspectiva lejana hace posible su liderazgo global en el mundo, y en un futuro ya próximo – el logro de paridad con EE.UU. en el PIB.

– La aureola de un país en desarrollo, cosa que por la percepción de muchos lo aproxima a los estados latinoamericanos.

– La fama del país, que no sólo se desarrolla, sino que, a pesar de la objetiva escasez de recursos, está sacando rápidamente a su enorme población de la miseria y el rezago.

– En la opinión pública de Latinoamérica China, a diferencia de EE.UU. y de Rusia, no está “involucrada” en expansionismo y en evidentes pretensiones al dominio mundial.

– La diáspora china en la región va creciendo a ritmos acelerados, en comparación con la norteamericana y rusa, y a distintos niveles sociales va penetrando en las estructuras políticas, económicas y militares de los países de América Latina.

– China dispone de amplias posibilidades de maniobra política: está penetrando en el *establishment* latinoamericano, el cual no teme que este país represente una “amenaza roja”, al mismo tiempo China mantiene hábilmente buenas relaciones con la mayoría de las organizaciones comunistas y socialistas de la izquierda en el continente.

– El dinamismo y el potencial de su presencia informativa y cultural son mayores que los de Rusia, aunque, sin duda alguna, durante un tiempo bastante prolongado seguirán siendo inferiores a los de Norteamérica.

Por consiguiente, en comparación con Rusia, China en grado mucho mayor es un símbolo de alternativa en ojos de los latinoamericanos. Sin embargo, la fragilidad de la CE de China es determinada por el carácter polivalente de las perspectivas del rápido desarrollo económico (con el actual modelo las posibilidades de crecimiento dinámico están prácticamente agotadas), por la falta de una base de materia prima propia, por la creciente (y exitosa) competencia con productores latinoamericanos, por el gran rezago (a pesar de que se

disminuye rápidamente) en la esfera científico-técnica y por agudos problemas sociales no resueltos.

Algunas ventajas pueden tornarse en “desventajas (y ya, en parte, ello está ocurriendo), particularmente, la población más grande en el mundo (a nivel mental ello provoca en considerables capas de la población en la región cierto miedo que, por todavía no tiene carácter pánico, frente a la amenaza china, al igual que la creciente migración de la mano de obra fuera de China, incluida la migración a los países de América Latina).

Ser un país en desarrollo es una buena oportunidad para posicionarse en la región, pero en ningún caso es un mérito objetivo. La tarea de un futuro no tan lejano es posicionarse a tiempo y en forma adecuada como un país del desarrollo medio.

En la elaboración teórica y la aplicación práctica de la CE China, que con toda evidencia está rezagada de EE.UU. tanto cuantitativa como cualitativamente, está, en general, al mismo nivel “tecnológico”, mayormente en la propaganda (si no se toma en consideración la esfera de operaciones informativas, destinadas para la lucha contra sistemas electrónicos del enemigo). La RPCh se encuentra sólo en la etapa inicial del traspaso al nuevo carácter “gestor” e integrativo (y no sólo en el plano administrativo) de la comunicación estratégica. El crecimiento de las posibilidades informativas de China en idiomas extranjeros conduce al crecimiento de una especie de “ventanas de vulnerabilidad” en el Internet. Así, por ejemplo, en la versión inglesa del website Novedades del Partido Comunista de China el sector Trabajo del partido se renovó por última vez a las 14:39 horas del 23.XI.2007¹³. ¿Acáso no es un motivo para hablar de la muerte del partido comunista y de la capitalización del país? Ello significa que al campamento

izquierdista de los partidarios de China en Latinoamérica se les está enviando una señal poco agradable. Con un enfoque correspondiente desaparecen también algunas otras ventajas de competencia en la ejecución de la CE. También tienen lugar la burocracia y el choque de intereses de distintas entidades (aunque en cierta forma más tácita que en EE.UU.), pero, a juzgar por los resultados prácticos, es poco probable que tales problemas superen el nivel de los mismos en EE.UU. y en Rusia.

No obstante, China ya supera evidentemente a Rusia en los gastos de la comunicación estratégica y en la capacidad de efectuarla en América Latina, mientras que la respuesta asimétrica de la RPCh a la superioridad aplastante de EE.UU. en los medios de información masiva consiste en la elaboración del concepto de la CE, que, en gran medida, ha tenido éxito gracias al hábil aprovechamiento de los errores en el plan estratégico, que cometieron en gran cantidad Estados Unidos en la región.

Sin embargo, no vale pensar que la CE de cada uno de los tres países tiene la única misión de oponerse uno a otro. Refleja la competencia entre éstos, pero también tiene puntos de coincidencia (como la lucha contra el terrorismo, por ejemplo). Pero las posiciones de EE.UU. distan mucho más de las de Rusia y de China, mientras que en muchas cuestiones clave de colaboración estratégica y, por consiguiente, de la comunicación estratégica, las posiciones de Moscú y de Pekín son muy próximas o, incluso, coinciden. Ello fue reflejado en el Acuerdo de los gobiernos de estados integrantes de la Organización de Shanghái sobre la colaboración para garantizar la seguridad informativa internacional, firmado el 16 de junio de 2009 en Ekaterinburgo.

Según el artículo 4 del Acuerdo, las partes desarrollan la colaboración y sus actividades en el espacio informativo internacional de la manera, que ésta contribuya al desarrollo social y económico, sea compatible con las tareas del mantenimiento de la seguridad y la estabilidad internacionales, corresponda a los principios y normas del derecho internacional ampliamente reconocidos, incluidos los principios de la solución pacífica de litigios y conflictos, sin recurrir a la fuerza, la no ingerencia en los asuntos internos, el respeto de los derechos y de las principales libertades del hombre, al igual que de los principios de colaboración regional y de no ingerencia en los recursos informativos de los estados-signatarios¹⁴.

Las partes llegaron al entendimiento recíproco (que es muy importante) en la terminología básica en el campo de la garantía de la seguridad informativa y compusieron una lista de los principales tipos de amenazas en la esfera de la seguridad informativa internacional, de sus fuentes e indicios.

Hay que constatar que, a pesar de que la ampliación de la presencia de China y de Rusia en Latinoamérica y su correspondiente acompañamiento informativo y comunicativo son observados con toda atención y estudiados en EE.UU. y en otros países del Occidente¹⁵, nosotros y los chinos prestamos, evidentemente, insuficiente atención al análisis de la presencia de China y Rusia en los estados de la región. La interacción de nuestros dos países en la esfera de la CE en América Latina tiene por ahora un carácter muy limitado.

El encuentro cumbre de la APEC-2012 puede proporcionar un nuevo impulso al desarrollo de relaciones entre los países de esta gran asociación económica, en particular, de las relaciones entre China y Latinoamérica. Y en este sentido la CE puede y debe desempeñar un papel importante.

Ha llegado el momento para hacerse la pregunta: ¿Qué lo que es la comunicación estratégica? A nuestro juicio, es una proyección de determinados valores estratégicos, intereses y finalidades, que realiza el Estado en la conciencia masiva mediante la sincronización adecuada de diversas actividades en todas las esferas de vida de la sociedad con su acompañamiento comunicativo profesional. Tales valores, intereses y fines pueden coincidir y competir de alguna manera, pueden ser absolutamente contrarios e incompatibles. Si esto último ocurre a nivel nacional, es una evidencia de que el Estado está gravemente enfermo (no hablamos aquí de su carácter progresista o reaccionario, sino de su capacidad y eficacia).

La CE resulta poco eficaz como medio de colaboración cuando los intereses estratégicos y los objetivos del Estado divergen cardinalmente. En tal caso la comunicación estratégica se convierte inevitablemente en un instrumento de confrontación informativa. En este sentido no vale la pena hacerse ilusiones. Por eso se requieren compromisos mutuos y la búsqueda de caminos hacia la combinación de intereses. La CE puede desempeñar un papel muy importante en la creación de un clima favorable para tal búsqueda, pero también es capaz de agravar seriamente la situación. En cierta medida la propia CE es un factor ponderable (y, en parte, autónomo) en la aproximación o alejamiento de las partes, y es extremadamente importante que ésta contribuya a la solución de la primera tarea, y no de la segunda. Podemos consentir por completo con la opinión de Dennis M. Murphy del colegio militar del ejército de EE.UU., conocido especialista en operaciones informativas: “La idea principal consiste en que Usted no puede cambiar a otra persona, pero Usted puede encontrar puntos de coincidencia de sus intereses”¹⁶.

Tal programa de optimización conjunta de la CE en la región no puede ser realizado de ninguna manera en condiciones del crecimiento de la tirantez en las relaciones entre Rusia y China, por una parte, y EE.UU., por otra. Se necesitan muy serios avances económicos, tecnológicos, sociales y políticos en los tres países, siendo tomadas en consideración sus peculiaridades nacionales, para el bien de la paz universal y del desarrollo digno, democrático y progresista de toda la humanidad.

- ¹ Ch. Paul. *Strategic Communication: origins, concepts and current debates*. Santa Barbara, 2011, p. 3.
- ² National framework for Strategic Communications. White House Strategic Communications report to Congress, dated March, 10th, 2010, released March 17th, 2010, Government Information nEarl Gregg Swem Library.
- ³ www.cn.latincomercio.com/investment/4166.html
- ⁴ China está dispuesta a desarrollar las relaciones estratégicas con los países de América Latina. — www.novopol.ru/text56287.html
- ⁵ Speech by H.E.Mr. Liu Huanxing, Chinese Ambassador to Botswana. — Botswana Defence Command & Staff. — www.fmprc.gov.cn/eng/wjb/zwj/zwbd/t801574.htm
- ⁶ China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean. — www.chinadaily.com.cn/china/2008-11/06/content_7179488_7.htm
- ⁷ Ibidem.
- ⁸ E.C. Anderson, J.G. Engstrom. *China's Use of Perception Management and Strategic Deception*. Prepared for the U.S.-China Economic and Security Review Commission. Science Applications International Corporation, 2009, p. 30.
- ⁹ Ibid.
- ¹⁰ 316 Confucius Institutes established worldwide. — news.xinhuanet.com/english2010/culture/2010-07/13/c13398209.htm; Number of Confucius Institutes worldwide to reach 500 next year. — People's Daily Online, 13.III.2009. — english.peopledaily.com.cn/90001/90776/90883/6613754.html
- ¹¹ China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean. — www.chinadaily.com.cn/china/2008-11/06/content_7179488_7.htm
- ¹² X. Guo. *Repackaging Confucius Institute for Security and Development Policy*. Stockholm, 2007; I d'Hooghe. *The Rise of China's Public Diplomacy*. Hague, July 2007.
- ¹³ News of the Communist Party of China. — english.cpc.people.com.cn/66105/index.html
- ¹⁴ Acuerdo de los gobiernos de estados-signatarios de la organización de Shanghái acerca de la colaboración en la tarea de garantizar la seguridad informativa internacional, Ekaterinburgo, 2009.
- ¹⁵ Vea las últimas monografías y colecciones de artículos dedicadas a la presencia de China en los países de América Latina y publicadas mayormente en EE.UU: K. Gallager, R. Porzecansk. *The Dragon in the Room: China and the Future of Latin American Industrialization*. Palo Alto, 2010; *China's and India's Challenge to Latin America: Opportunity or Threat?* Washington, 2008; *China Engages Latin America: Tracing the Trajectory*. Boulder, 2011; R.E.. Ellis. *China in Latin America: The Whats and Wherefores*. Boulder, 2009; *China's Expansion into the Western Hemisphere: Implications for Latin America and the United States*. Washington, 2008; A.E.F. Jilberto, B. Hogenboom. *Latin America Facing China: South-South Relations beyond the Washington Consensus*. New York, 2010; J. Santiso. *The Visible Hand of China in Latin America*. Organisation for Economic Co-Operation & Development. 2007.
- ¹⁶ D.M. Murphy. *Actions, Images, Words. Strategic Communication as a Key Leader Skill Set*. April 2010. Southbridge, April 26-29, 2010.